



Más que un simple “hola”

Harlin reconoció a Flor cuando se encontraron en la calle. Como ex-agente de policía, Harlin sabía que Flor estaba dispuesta a vender cualquier cosa por dinero para comprar drogas y alcohol.

Flor también reconoció a Harlin. Las dos mujeres vivían a tan solo una cuadra de distancia en un pueblo de Costa Rica. Habían intercambiado saludos a lo largo de los años, pero nada más.

Sin embargo, ese día, Harlin sintió el deseo de decir algo más que un simple “hola”.

—¿Cómo estás? —preguntó—. ¿Cómo va tu vida?

—Todo va mal —respondió Flor, cabizbaja.

Harlin miró con detenimiento a la mujer.

—¿Tienes algo de comer? —le preguntó.

Flor bajó la cabeza y empezó a llorar.

Como Harlin se dirigía a la tienda, decidió comprar algo de comida para Flor. De regreso hacia su casa, se detuvo en casa de Flor y le dejó una bolsa de arroz, otra de frijoles y dos piezas de pollo.

Al día siguiente, Harlin vio al pastor de la iglesia en la puerta de un banco.

—Aquí tengo un poco de comida —le dijo el pastor, señalando una bolsa llena de arroz, frijoles, aceite, harina y otros productos—. ¿Conoces a alguien que la necesite?

—Sí —respondió Harlin—. Tengo una vecina que no tiene nada para comer.

—Llévale esto —dijo el pastor.

Harlin invitó al pastor a acompañarla.

—Ven conmigo y verás dónde vive —le dijo.

Fueron a la casa de Flor y le dieron la comida. Flor se mostró muy agradecida.

Mientras hablaban, Harlin le preguntó si quería estudiar la Biblia. Flor le respondió que sí. Al día siguiente, Harlin llegó para el

estudio de la Biblia con un hombre y tres mujeres de su iglesia. La casa de Flor estaba demasiado deteriorada para reunirse dentro, así que se sentaron en su pequeño patio delantero.

Pasado un tiempo, el grupo se reunía una vez a la semana para cantar y estudiar la Biblia. A Flor le gustaba cantar, y le gustaba especialmente una canción que decía: “Dame un corazón nuevo”.

Flor empezó a cambiar. Dejó de insultar y golpear a los familiares y vecinos que la enfadaban. Su habla, cargada de obscenidades, se fue refinando.

A los dos meses de empezar los estudios bíblicos, empezó la estación lluviosa en Costa Rica, y el grupo ya no pudo reunirse en el patio de Flor sin mojarse.

Flor echaba de menos las reuniones semanales y buscaba la compañía de los miembros de la Iglesia Adventista los sábados. Como nadie la invitó a la iglesia, decidió ir por su cuenta.

Pasaron dos meses más y el pastor de la iglesia le preguntó si quería entregar su corazón a Jesús por medio del bautismo. A ella le gustó la pregunta.

—Sí —le respondió—. Nunca nadie me había preguntado si quería bautizarme.

Poco después, Flor se sumergió en las aguas del bautismo.

Flor tenía muy mala reputación en la ciudad. Todo el mundo conocía su vida. La gente del pueblo veía cómo estaba cambiando, y se asombraron al verla caminar alegremente hacia su casa después del bautismo. Persona tras persona se detenían para abrazarla y felicitarla. Flor estaba muy contenta. Hacía años que no recibía un abrazo de nadie.

Cápsula informativa

- Las primeras congregaciones adventistas de Costa Rica se formaron principalmente a lo largo de la costa caribeña, y muchas pequeñas congregaciones crecieron cerca de las paradas de tren a lo largo de la vía férrea.
- En 1928 se estableció la Misión de Costa Rica y Nicaragua, con 4 iglesias y 152 miembros.

Varios meses después de su bautismo, Flor sigue siendo una fiel adventista del séptimo día en Costa Rica.

Ella cuenta: “Doy gracias a Dios por mi nueva vida. Estoy agradecida por todo lo que los miembros de la iglesia han hecho por mí”.

Harlin atribuye al Espíritu Santo la transformación de la vida de Flor. También cree que fue el Espíritu Santo el que la impulsó a decir más que un simple “hola” el día que Flor no tenía comida.

Harlin dice: “Dios es grande. No hay nada que sea tan difícil que él no pueda hacerlo”.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a abrir un centro de influencia para compartir el amor de Jesús con niños que están en riesgo de caer víctimas de las drogas y el alcohol. Gracias por planificar una generosa ofrenda de decimotercer sábado para el 28 de septiembre.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico *Yo iré* de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 1:* “Revivir el concepto de misión mundial y sacrificio por la misión como un estilo de vida que no solo incluye a los pastores, sino también a todo miembro de iglesia, jóvenes y ancianos, en el gozo de ser testigos de Cristo y hacer discípulos”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 5:* “Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 6:* “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 7:* “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtén más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].